

PONIENDO CUERPO Y ALMA EN JACA

¿De dónde vengo yo ahora, si descendido de la montaña o conversador distraído de las aguas del Ebro? ¿Acaso me diera pincel y paleta Bernardo de Villanúa e intentar pretendo sus murales siquiera pensando en apesentarse mi cuerpo en la posada la meta puesta en Compostela? ¿Recibirá el posadero moneda y a cambio colocará en la mesa las viandas? O, tal vez, ¿sea la catedral el sitio preferido y ya no cuenta otra cosa que su belleza y pronunciar quiera a Aznar Galíndez, decir Jacetania y huir del Islam pensando en Europa? Así las cosas Jaca aparece y son pastores, mercaderes francos, monjas y buenas dueñas quienes a Ferríolo obispo el sermón escuchan tocando las sedas o pieles de abrigo para los canjes. Lo cierto es que aguantando el cielo sobre los hombros y no son aranceles sino mi amor por las ciudades al causante de mi paso.

No voy solo y de Gascogna vengo al caserío, pero súbdito de la España, y la otra ocasión

de Huesca llegado y voy y acaricio la puerta y la cruzo hallándome sumido embocándome a los ábsides, alternando las columnas, ascendiendo a la cúpula del crucero, pasando el nártex y en el transepto luego los dedos imito de aquella santidad del capitel con David, arpa y músicos o el órgano sonando y a mis compañeros cantando en el latín del medievo. Se fueron artesanos al taller a ingeniar imágenes, tallar las piedras generosas, Jaca capital de los caminos, sin censo que contar pues que las sucesiones hacen reino y dispuesto estoy a retornar a Roma con Sancho Ramírez que en el seno del papa Alejandro II dejara vasallaje y consagrando fuera ritos latinos para los templos.

Liberado de musulmanes, el Gas y el Aragón afluyen aguas limpias, cristianos ciertos, lejos el Africa y al costado Francia, nieves blanquísimas e impolutas,

RUTAS JACOBEAS

Por Carlos de la Rica

danzas, coreografías, el patinaje, dulces muchachas si semidiosas, y los infantes del ejército en Jaca. Mas la evidencia es terrena tentación de no avanzar, poner coraza al cuerpo y sostener la defensa no en busca y si en posesión de estos ángulos bellísimos, dispuestos a los corredores de las naves, pudiendo meditar al claustro y, entre sepulcros, remontar la trascendencia. Las confidencias se entierran presto y la confusión se adueña del ánimo de uno, que el suelo tiembla bajo los pies que se deslizan y los brazos juramentan su postura con armonías musicales. Empuja de suerte tal este pretil del mundo, entre la Hispania y la Galia, llevando el destino a esta composición igual de siglos que de hoy mismo cuando me hago presente luego de volar y descender la aritmética del presente.

A tanta confusión la puerta

se abre, se entusiasma la trompa sobre la cual avanza un arranque, el proyecto se hace realidad, a merced queda del muro la claridad penetrando desde el ventanal, se cierra el cielo entre anillos y la fuente de inspiración dicen llega de Córdoba califal donde tímidos rezan sus plegarias en rito mozárabe españoles andaluces. Bajo el techo secular discuten y disponen los obispos y fuera suenan las herrerías, las voces del mercado, el pregonero, los diezmos crecen y las gentes cuentan ilusionadas las ganancias. Vino Luis VII francés y al Eduardo de Inglaterra contado el primero en su nombre. Mas es Galindo Garcés quien esculpe estando mi sombra a su derecha mano y le ayuda en el taller y me considero casi maestro, pero no es el estar quieto mi destino y me salgo bendiciendo a Jaca bienquerida del padre Pirineo.

No es a deseados sueños donde deba bienquistarme, que la meta es el fin de los mundos donde toca la nave pétrea de San Andrés tan a tiro de onda de

Jacobo Apostol y tampoco me acogen los fueros antiquísimos que inviolan los hogares. San Pedro y en el templo catedralicio,

Sea o maternal iglesia, consulto el documento, los pergaminos que miniaran desdos de varones santos, de monjes a quienes tiendo a repetir las noticias, las signaciones sacras de la Escritura.

Habría que ennoblecer cada hierba nacida en Jaca, su líuido precioso, los privilegios, los reinos reiterados y su paso hacia el asiento único. Razonar me resulta imposible pues grande es mi confusión y ni sé si es un año o el otro, si esta Pascua celebro o cual persona me cruza y le hablo. En todo caso escucho latín en el coro, signo en la pila el rostro y torso, y casi con pena salgo de la ciudad y sin cortejo, Jaca en cuerpo y alma sentidos y yo en el corazón por siempre.

Dos poemas de Mariá Manent

Traducción del catalán: Neus SAEZ y Carlos VITALE

Mariá Manent nació en Barcelona en 1898. Publicó, entre otros libros de poesía, *La branca* (1918), *La collita en la boira* (1920), *L'ombra i altres poemes* (1931) y *La ciutat del temps* (1961).

De su extensa labor como traductor, especialmente de poesía anglosajona, se destacan: *Sonets i odes de John Keats* (1919), *L'aire daurat* (1928), *Poemes de Rupert Brooke* (1931), *Versions de l'anglès* (1938), *Epipsychidion de P.B. Shelley* (1946) y *Poesía inglesa i nord-americana* (1955).

Ha publicado, además, ensayos (*Notes sobre literatura estrangera*, 1934), dietarios (*L'aroma d'arc*, 1982) y comentarios de arte (*Notícies d'art*, 1983).

En 1985 recibió el Premio de Honor de las Letras Catalanas.

LAS ACACIAS SALVAJES

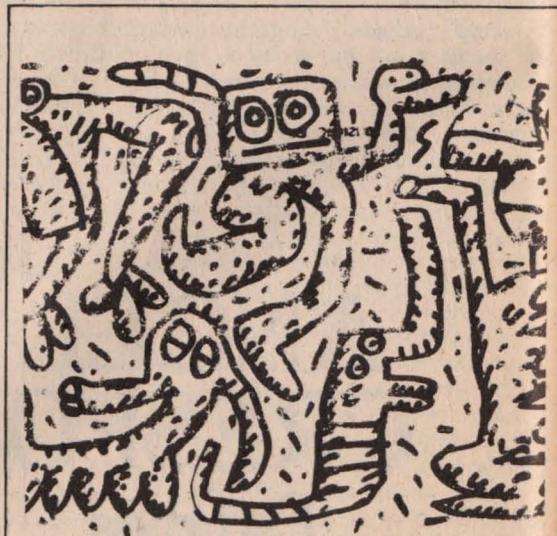
Las acacias salvajes habitan a la orilla del camino, esbeltas, con su ropaje muy tenue y florido. El atardecer de mayo exhala un aire fino y la flor caía, lenta, con su aroma desvanecido.

Así, también, las dulces amigas, en la pálida luz de algún recuerdo lejano, esbeltas y ligeras: el viento imperceptible hace volar las cabelleras y cada sombra diáfana deja un poco de perfume.

MAÑANA

Emerges del sueño como del mar. Húmeda, tu boca sonrío aún a los sueños, dulcemente. Brilla el sol en las hierbas, pero tú ves la plata de la luna, entre el agua adormecida.

Una luz de esmeralda medio nubla tus ojos; tiene perfumes de aquel mar tu delicada arcilla; y llevas una gran perla pálida bajo los rizos, ondulados como un alga tranquila.



Dibujo de Javier Págola.

Sto. Tomé, 27
Tlf. 21 21 23
Toledo

ALMONEDA Y ANTIGÜEDADES

José María Núñez Narbona

Muralla de Bisagra, 1
(Junto Puerta Bisagra)

Teléfono: 22 38 23

TOLEDO